

su seno las semillas de lo verdadero y de lo bueno, para multiplicar el número de los que, apartándose de la rutina, conocen algo mas que los apetitos materiales y sienten desarrollarse dentro de si mismos un alma respetable, llamada á superiores destinos.

Paris, 1872.

## ADVERTENCIA

DE LA DÉCIMA EDICION FRANCESA

---

Al ver que en ménos de cinco años ha alcanzado esta obra su décima reimpression en nuestro país y se ha extendido fuera por medio de traducciones extranjeras, el autor no puede eximirse de unir su voz á los benévulos sentimientos de la prensa, y reconocer que en esto se encierra un hecho digno de llamar la atencion del filósofo. Si la cuestion de la existencia de una raza inteligente en los otros globos del espacio, de la universalidad de la vida en la creacion sideral, de la unidad de leyes físicas y morales en el mundo entero, ha despertado la curiosidad y movido el sentimiento simpático de tan gran número, en medio de las preocupaciones de la vida material y á pesar de la indiferencia habitual hácia los problemas de pura ciencia, es porque, por una parte, esta cuestion tiene su importancia en la teoria del destino humano, y que, por otra, esta misma importancia ha sido comprendida. Si pudiésemos consentir la publicacion de las cartas que hemos recibido de un gran número de lectores, que han sacado de nuestra doctrina una fuerza fecunda y el sentimiento de una nueva grandeza, mostrarian hasta dónde alcanza ya la secreta influencia de esta contemplacion científica de la naturaleza. Hemos

creido servir útilmente á nuestra época, perseverando en la misma senda, y dando sucesivamente á luz las obras que representan la persistencia de nuestros esfuerzos.

Tenemos la satisfaccion de que la publicacion de esta nueva edicion coincida con la aparicion de nuestra obra *Dios en la naturaleza*. Esta obra es, en efecto, la amplificacion de la idea que ha dictado las precedentes. Su objeto está comprendido en estas palabras: la « *Religion por la Ciencia*. » Hemos tratado de formular en este trabajo una *filosofía positiva de las ciencias* y presentar una *refutacion no teológica del materialismo contemporáneo*. Ojalá esta obra, cimentada en la observacion, pueda seguir é indicar el camino seguro del espiritualismo racional, á igual distancia del ateismo y de la supersticion religiosa.

Mayo, 1867.

## PRÓLOGO

DE LA SEGUNDA EDICION FRANCESA

La favorable acogida que ha obtenido la primera edicion de este libro, y que ha excedido en mucho á nuestras esperanzas, manifiesta la grande oportunidad de las ideas que expone, su mucha utilidad y su influencia en la marcha progresiva de la filosofia. Esta benevolencia del público hácia nuestro trabajo, léjos de arrullarnos y adormecernos en el frívolo triunfo de un éxito pasajero, ha sido considerada por nosotros como un compromiso implícito para con la obra que hemos emprendido.

Ha llegado la época en que el hombre puede despojarse de ese manto de púrpura con que orgullosamente se habia vestido hasta aquí, en que, examinando su propia condicion y su verdadera grandeza, siente el ridículo de sus ideas anteriores y no considera ya su pequeña personalidad como el fin de la obra divina. La filosofia ha dado un gran paso. No ha mucho dormia en una calma engañosa, consecuencia de un periodo agitado; llegó la tempestad que la conmovió hasta en sus cimientos; hoy el hombre, erguido, se contempla y piensa; busca en fin la explicacion del enigma del mundo; examina qué rango ocupa en el orden de los séres, cuál es su relacion